

Mallorca, Isla de Vino

RAMON SERVALLS BATLE

Director de Macià Batle

Resum

El enoturismo se ha convertido en una de las más importantes actividades del sector vitivinícola en el mundo. En nuestra isla, nueve bodegas nos hemos comprometido a crear un circuito de visitas, una ruta enoturística, que con el nombre de “Mallorca, Isla del Vino”, permitirá visitar nuestras bodegas y catar nuestros vinos a los turistas que llegan a la isla.

Paraules clau: enoturismo, Mallorca, isla de vino, bodegas, ruta enoturística

Abstract

Wine tourism has become one of the most important activities of the wine sector in the world. On our island, nine wineries have committed to create a circuit of visits, a wine tourism route, with the name “Mallorca, Wine Island”, which will allow to visit our cellars and taste our local wines to tourists arriving to the island.

Keywords: wine tourism, Majorca, wine islands, wineries, wine tourism route

En el año 1909, el Archiduque Luis Salvador de Austria en un pequeño opúsculo titulado *Lo que alguno quisiera saber* –dedicado a los miembros de la Fundación para el Fomento del Turismo, con motivo de su nombramiento como Presidente Honorario– ya destacaba la buena calidad del vino de Mallorca como uno de los atractivos de la isla para los turistas que empezaban a llegar a la Isla. Y no es de extrañar, porque el vino siempre ha estado presente de una manera destacada en el devenir de nuestra isla. Ya Plinio El Viejo, en su obra *Historia Natural*, calificaba al vino de Mallorca como uno de los mejores del Imperio Romano, e incluso durante la dominación musulmana se siguió haciendo vino, baste recordar como en el *Liber Maiolichinus*, que narra la invasión de la isla por los pisanos, describe como estos calmaron su sed con el «vino de los sarracenos». Posteriormente, y tras la reconquista cristiana, será nuestro insigne filósofo Ramon Llull quien hará numerosas referencias al vino en su *Llibre d'amic e amat*.

El vino fue ganando día a día más importancia en la economía de Mallorca que, en el año 1891, exportó 50 millones de litros de vino, de una producción total de 75 millones. Solo para comparar, basta recordar que la producción de vino en el año 2006 fue de unos 4'5 millones de litros. El vino fue, en definitiva, durante muchos años la principal actividad económica de la isla, y raro era el municipio que no contara con importantes extensiones de viñedo, 30.000 hectáreas en 1890, frente a las 2.000 a día de hoy.

Pero la actividad vinícola ha resurgido, y con más fuerza que nunca, la ilusión y el trabajo de nuestros bodegueros ha conseguido volver a situar a los vinos de Mallorca entre los mejores del mundo, como así lo demuestran los numerosos premios y galardones que estamos cosechando. Al mismo tiempo, hemos reformado los antiguos *cellers* y construido nuevas y atractivas bodegas que queremos dar a conocer. Por eso, unos pocos, hemos tomado la iniciativa de crear una ruta enoturística, que con el nombre de **MALLORCA ISLA DEL VINO**, permitirá visitar nuestras bodegas y catar vinos a los turistas que llegan a Mallorca.

El enoturismo se ha convertido en una de las más importantes actividades del sector vitivinícola en el mundo. Muy desarrollado en los países productores tradicionales de Europa, como Francia e Italia. En España se está desarrollando a marchas forzadas en las principales regiones vinícolas como La Rioja o Ribera de Duero, solo Bodegas Torres, por poner un ejemplo, reconoce recibir 120.000 visitantes al año. Pero es en los países productores del Nuevo Mundo donde más fuerza esta cogiendo. En Estados Unidos el primer destino turístico son los parques de Disneyworld, pero el segundo son las bodegas del Valle de Napa –les recomiendo ver la oscarizada película “Entre Copas”, todo un referente del turismo del vino. Robert Mondavi, gran icono del vino de California, con más de 300.000 visitas anuales a su bodega y, en América, para entrar en una bodega hay que pagar. La visita a las Bodegas sudafricanas es también el segundo destino de la República de Sudáfrica, justo después de los safaris. Podríamos seguir citando muchos más ejemplos del potencial del enoturismo y su cada vez mayor demanda, pero nos queremos centrar en nuestra isla, donde nueve bodegas nos hemos comprometido con la publicación del libro que hoy presentamos, a crear un circuito de visitas a las bodegas, con un horario establecido de atención al público, con una ruta de visita, con una persona que atiende a los visitantes y les de a catar nuestros vinos, con el objetivo de dar a conocer **MALLORCA como ISLA DEL VINO**.

Y, a cambio, solo esperamos que cuando los turistas hayan visitado nuestras bodegas y pidan un vino de Mallorca en su Hotel o en el Restaurante al que vayan, lo encuentren en la carta. Esta es la segunda parte de nuestro proyecto: que no haya ni un solo hotel o restaurante de Mallorca sin un vino de la isla en su carta.

Tenemos sol, tenemos playa, golf, ciclismo, puertos deportivos, ahora también vamos a tener vino, a ofrecer vino, vino de Mallorca.